¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 92: Marido y esposa difíciles (Parte 2)

León inhaló el familiar y agradable aroma de su cuerpo, y finalmente decidió rendirse activamente.

Levantó suavemente el delicado rostro de Roseweisse y besó sus labios.

Sus labios se encontraron y se separaron repetidamente, como saboreando el sabor del otro.



Después de un breve preludio burlón, profundizaron el beso, participando en un intercambio más profundo.

Ambos habían mentido.

Los seis meses separados no les habían hecho olvidar cómo besarse, todo lo contrario.

Como la separación había sido demasiado larga, el deseo mutuo solo se había hecho más fuerte, y durante el beso, estaban aún más intoxicados, incapaces de parar.

A medida que el beso se hizo más profundo, la mano de León bajó lentamente del rostro de Roseweisse.

Rozó su pálido cuello de cisne, luego pasó por sus delgadas clavículas, deteniéndose brevemente en su suave cuerpo, añadiendo algo de intensidad a su tan esperado reencuentro.

Luego, extendió la mano hacia el abdomen de Roseweisse.

Sin embargo, cuando sus dedos rozaron su caja torácica, su cuerpo se sacudió de repente y ella involuntariamente gimió suavemente. León entró en pánico y se detuvo de inmediato, preguntando: "¿Qué pasa? ¿Te lastimé?"

"No..."

Roseweisse frunció el ceño levemente. "Es la batalla... Después de luchar durante tanto tiempo, por supuesto, hay algunas lesiones".

Se tocó suavemente la costilla inferior y forzó una sonrisa. "Creo que me golpeó una roca cuando me transformé en dragón hace unos días... *Ugh* ... todavía no ha sanado".

Al verla sufrir, no parecía que se tratara de una lesión reciente, sino que parecía que hubiera ocurrido ayer.

León ayudó rápidamente a Roseweisse a sentarse en una silla cercana, dejándola recuperar el aliento.

"¿Fue porque las chicas estaban cerca, así que te aguantaste hace un momento?", preguntó León mientras revisaba su herida.

"Mmm..."

Levantó la camisa de Roseweisse, sus dedos rozando sin querer su piel cálida y delicada, suave y tierna.

Pero hubo muchos heridos.

Parecía que los últimos seis meses habían sido muy difíciles para ella.

León frunció el ceño y presionó suavemente su caja torácica mientras le preguntaba si le dolía.

Roseweisse se ajustó la camisa y dijo en voz baja: «Está bien. Con la capacidad de autocuración del clan dragón, incluso sin tratamiento, esta herida sanará en unos días».

-Pero dolerá por un tiempo, ¿no?



León terminó su frase y luego se bajó la camisa. "Iré a buscarle unos analgésicos a Shelly más tarde".

Roseweisse no se hizo la dura y asintió: "De acuerdo. Entonces...; volvemos a nuestra habitación?"

"Mmm."

Roseweisse se sujetó la caja torácica y se levantó lentamente.

Justo cuando estaba a punto de darse la vuelta y caminar, notó que León todavía estaba sentado en la silla.

"¿No terminaste de comer?" preguntó Roseweisse.

"No es eso..." Se tocó el muslo, su expresión se oscureció ligeramente.

Roseweisse notó su pequeño movimiento y preguntó preocupada: "¿Te duele la pierna?"

León negó con la cabeza. «Parece que la batalla de ahora fue mi límite... He acumulado mucho poder mágico, además de la Puerta de los Nueve Infiernos. Después de lidiar con esos Reyes Dragón, apenas puedo caminar».

Si se tratara del viejo León, enfrentándose a cuatro Reyes Dragón, habría sido una batalla feroz;

Y aunque la reciente pelea pareció demostrar que fácilmente eliminó a los Reyes Dragón, el consumo a corto plazo de poder mágico y los efectos secundarios de la Puerta de los Nueve Infiernos en su cuerpo se hicieron evidentes después de que terminó la batalla.

La reina hizo una pausa y luego negó con la cabeza con una sonrisa amarga. Se acercó a León y lo ayudó a levantarse. «Lo entiendo. No querías que las chicas se preocuparan, así que te lo has estado guardando».

León sonrió impotente y permitió que Roseweisse lo ayudara.



La pareja se apoyó uno contra el otro, cada uno envolviendo un brazo alrededor de la cintura del otro, apoyándose mutuamente mientras salían del comedor, caminando lentamente por el pasillo.

—Pero si tuviera más poder mágico, no tendría que esforzarme tanto para caminar —dijo León—. Pero esos de ahora... deberían ser el límite de almacenamiento de los patrones de dragón. Si intentara reunir más, los patrones de dragón ya no absorberían el poder mágico y ese ser desconocido dentro de mi cuerpo lo absorbería todo.

Los pensamientos de Roseweisse se agitaron ligeramente, con los labios apretados. "De hecho... tengo una forma de ayudarte a almacenar más poder mágico".

León giró la cabeza para mirarla: "¿Por dónde?"

La reina dio una sonrisa misteriosa: "¿Quieres saber?"

Al ver esa expresión traviesa, el corazón de León se agitó con inquietud.

Tragó saliva nerviosamente y tartamudeó: "No es ningún método extraño, ¿verdad...?"

"No, no, no, no te preocupes, no es~ raro~ en absoluto~", dijo Roseweisse, "Una vez que mi lesión sane, lo intentaremos".

-;Oh... espera! ¿Por qué «nosotros» en vez de «yo»?

••••

Un día después, aún no sabíamos a qué se refería Roseweisse con el método de almacenar más maná para Leon. Solo dijo que tenía heridas y que no era el momento adecuado para "acciones intensas".

Entonces esperarían hasta que ambas heridas hubieran sanado antes de discutirlo más.

León reflexionó cuidadosamente sobre sus palabras.



"Acciones intensas... No importa cómo lo piense, no suena como algo bueno..."

En el patio delantero del Templo del Dragón Plateado, León estaba sentado bajo un pabellón, mirando el cielo azul brillante, sin una nube a la vista.

Respiró profundamente, exhaló lentamente y luego cerró los ojos, tratando de vaciar su mente.

Su cuerpo aún se encontraba muy fatigado y débil. Incluso la tarea más sencilla, como recolectar maná, le causaba un intenso ardor en los circuitos mágicos de su cuerpo.

Y esto era sólo un síntoma de consumo excesivo de maná.

Los efectos secundarios de la Puerta de las Nueve Prisiones también lo atormentaban, con dolores en los huesos y músculos.

TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

Estos efectos secundarios no podían aliviarse con medicamentos; sólo podían desaparecer gradualmente, poco a poco.

León estimó que la recuperación tardaría al menos entre diez días y medio mes.

En verdad, rara vez se esforzó demasiado en la batalla como lo hizo ayer.

Pero era evidente que esos Reyes Dragón estaban decididos a matarlo. Si se hubiera contenido un poco, no estaría aquí ahora, reflexionando sobre la vida en el patio de la madre dragón.

Ya habría resucitado en un combate con el Viejo Kang.

Sin embargo, después de esta batalla, León sospechó que el Imperio no elegiría volver a enfrentarse a él.

Traducido por:

Gคพอ - RexScan